

## Agua Potable y Fuerza Motriz.

"El Mercurio" en su edición de ayer, después de extensa consideraciones en favor del utilizamiento industrial de las aguas potables, llega a la conclusión siguiente:

"La comisión habrá de estudiar, por otra parte, la proporción del mayor gasto que significa esta proyecto y de la utilidad manifiesta que produce. Sobre esto no tenemos por que pronunciarnos porque ello entra exclusivamente en el análisis de la cuestión financiera y en los intereses privados en juego a los que queremos permanecer extraños".

Nos es grato haber llegado a un terreno en que estamos de acuerdo. En igualdad o en semejantes condiciones de costo y en un campo ~~en~~ completamente teórico en que se suponga que la empresa industrial que arrienda la caída o el gobierno que la explota se resignen a sacrificar sus intereses a los de la ciudad cada vez que esto sea necesario; somos evidentemente partidarios del aprovechamiento de esas aguas.

Pero hemos querido hacer presente que "ese tesoro para el Estado" como se ha dado en llamar a la estación productora de fuerzas, puede costarle al gobierno trece millones de pesos, suma que alcanzaría a costear otras caídas que dejaran la bebida de Santiago libre de toda servidumbre extraña.

Hemos querido hacer notar también que <sup>en</sup> esos trece millones, no se encuentran comprendidos los gastos de maquinarias, líneas de transmisión etc., y que podría suceder que los intereses de esa enorme suma invertida se perdieran por falta de arrendatario o cualquier otra circunstancia.

No divisamos al presente otro interesado que la empresa de tranvías y alumbrado eléctrico, que tan mal atiende al público, expresamos el justo temor de que, arrendando el agua, no tuviera la empresa abnegación suficiente para posponer su negocio al interés de la ciudad.

No es el temor de interrupciones en el funcionamiento de la turbina ni el de contaminación del agua al pasar por ella; es el temor de las muchas dificultades entre la empresa y la ciudad cada vez que los intereses de ambas no estuvieran de acuerdo; dificultades, que por desgracia, las variantes no logran solucionar.

Esta serie de consideraciones que nada tienen que ver con la técnica cuyos dominios respetamos como exclusivos de la comisión han dado origen a las publicaciones de este diario.

Ahora que "El Mercurio" reconoce lealmente que a lo menos hay en el asunto una cuestión económica, sería acerca de lo que costaría esa instalación de fuerza motriz y de lo que podría producir su explotación, no tenemos sino que repetir con el colega que la comisión conjuntamente con todos los peligros que hemos hecho notar, habrá de estudiar la proporción de mayor gasto que significa este progreso y de la utilidad manifiesta que produce.